Sept-196 Ea anitación de la secono dela secono de la secono de la secono de la secono de la secono dela secono de la secono dela secono dela secono de la secono dela secono de la secono dela secono dela secono de la secono dela secono de la secono dela secono de la secono de la secono de la secono de la secono dela secono de la secono de la secono de la secono de la

La agitación de opinión pública que produjo la expulsión de Castillo y Velasco, con el consiguiente interes por el debate judicial -a pesar de la decisión gubernativa de silenciarlo- y las expresiones colectivas de repudio manifestadas en los diversos documentos e informes presentados a la Corte Suprema; la publicitación del conflicto entre la Iglesia y el Gobierno a raiz del regreso de los Obispos de Ecuador y la consiguiente declaración del Comité Permanente del Episcopado, y la ruptura frontal entre el Gobierno y los más representativos dirigentessindicales -grupo de "los diez"- determinaron un mes de Agosto de inusitada ebullición. Por primera vez el régimen pudo advertir signos inequivocos de repudio mayoritario. Lo que, en su penosa irracionalidad, se tradujo en expresiones temperamentales de rabia del mandamás, endurecimiento del aparato represivo y decisión de doblegar por la fuerza toda oposición o disidencia.

Según todos los sintomas, quieren hacer de Septiembre el mes de la revancha, que aparentemente consobide su poder y que cierre las puertas a cualquier alternativa. Para ello se anuncian y empiezan ya a implementarse algunas medidas "sensacionales". Aunque hay mucho secreto, se puede fundadamente presumir algunas de las siguientes:

- a) concentración multitudinaria de "apoyo popular" el Sábado 11. Fara ello no se escatima medios, poniendo a la gente, especialmente a los trabajadores, ante la alternativa de acudir o de exponerse seriamente a perder su trabajo y el alimento para sus familias. Sin duda lograrán, por esos métodos, juntar numerosa concurrencia, que se verá forzada a corear sin entusiasmo las "patrióticas" consignas de los ideólogos fascistas y hacer el juego al odio y la avaricia de quienes están detrás de los que mandan;
- b) acción efectiva de destrucción e instrumentalización del movimiento sindical. La guerra a "los diez" ya está declarada. Ayer ya procedieron, por la vía administrativa, a descabezar a uno de ellos, mediante la destitución de los dirigentes de la Confederación del Cobre y su reemplazo por gente adicta. Hay noticias que seguirán con otros. Se había dicho que tenían listo un decreto de expulsión del país de "los diez"; pero parece que han optado por disgregarlos, atomizar sus organizaciones, privarlos de su representatividad y, de ese modo, neutralizar o anular su acción;
  - c) campaña de desprestigio personal de la Jerarquía Catóilica. Se ha rumureado mucho de un decreto de expulsión contra el Obispo Camus; cierto o no, es evidente que están descargando sobre él todo su odio y harán lo posible por destruir su imagen ante la opinión pública. El 12 ha-

grå un Tedeum en la Catedral Evangélica, lo que es sintomático de hostilidad hacia la Iglesia Católica; y

d) intento de "liquidarnos" a nosotros por cualquier medio. Se dice que en una de las Actas Institucionales que se anunciarán el 11 sobre las "Bases de la Nueva Institucionalidad", se anunciará la supresión de todos los Partidos Políticos, lo que daría pié para disolvernos y quitarnos nuestros bienes -entre ellos la Radio Balmaceda. Se rumos rea, además, que la medida podría ir acompañada de la expulsión masiva de diez o doce dirigentes. Aunque seamos escéptios al respecto, estamos preparandonos para esta eventualidad.

El conjunto de estas medidas será sin duda compensado con gran despliegue de publicidad sobre "les éxitos del Gobierno", las fanfarrias de la celebración de Piestas Patrias -que este año abarcarán una semana entera: "La Semana de la Independencia", entre el 11 y el 18, y algunas visitas extranheras de la "comunidad".

Podemos presumir que el país pasará un mes de Septiembre emborrachado y atontado, sin entender nada, pero soportando en silencio y aún "enfiestado" su miseria y degradación.

Frente a este cuadro, es claro que la Iglesia está firme y no se dejará aplastar. El cuadro en el plano sindical es más difícil. En cuanto a nosotros, estamos preparando lo necesario para sobrevivir de todos modos. Ningún decreto, ni amenaza, ni violencia, ni crimen, matarán a la DC en Chile, ni menos a nuestras ideas.